

De Irán a Bielorrusia: ¿revoluciones de colores otra vez?

GAVIN O'REILLY :: 18/10/2022

El 16 de septiembre, menos de 24 horas después de que Irán se uniera a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), protestas coordinadas recorrieron el país

El aumento de la cooperación entre Bielorrusia y Rusia, aunque es un avance importante en términos de la guerra en Ucrania, también tiene un lado negativo: Bielorrusia puede, como Irán, ser objeto de otra revolución de color por parte del lobby de cambios de régimen de Occidente.

El anuncio del lunes pasado del presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko, de que tanto las tropas de su país como las de Rusia formarían un grupo regional conjunto, se produce en un momento de mayor tensión en medio de la operación militar en curso de Rusia en Ucrania.

El sábado pasado por la mañana, una explosión sacudió el puente de Kerch, que une Crimea con la parte continental de Rusia, y dejó cuatro muertos. 48 horas después, el mismo día del anuncio de Lukashenko, los ataques de represalia con misiles rusos caerían sobre Kiev y el resto de Ucrania, la mayor escalada del conflicto desde que Moscú lanzó su intervención en febrero de este año, y no se detendrían hasta hoy.

Dado que estos eventos se produjeron solo dos semanas después de que las explosiones terroristas destruyeran el oleoducto Nord Stream 1, el aumento de los lazos militares formales entre Bielorrusia y Rusia en medio de las tensiones actuales sin duda pondrá a Minsk en la mira del lobby de cambios de régimen una vez más, una estrategia con uso reciente contra la antigua república soviética.

En agosto de 2020, tras la victoria electoral presidencial de Lukashenko sobre Sviatlana Tsikhanouskaya, se lanzaría una revolución de color orquestada por la CIA contra Bielorrusia, un objetivo desde hace mucho tiempo para Occidente debido a que es el único aliado europeo de Moscú, sus numerosas industrias estatales. Y lo que fue quizás el factor más pertinente en ese momento: la negativa de Lukashenko a implementar las medidas de bloqueo destinadas a implementar la iniciativa Gran Reinicio del Foro Económico Mundial .

Las protestas violentas recorrerían la nación de Europa del Este después de las elecciones, antes de ser sofocadas finalmente por Minsk después de varios meses, un destino que no comparte su vecino del sur, Ucrania.

En noviembre de 2013, se lanzaría una operación de cambio de régimen similar conocida como Euromaidán tras la decisión del entonces presidente Viktor Yanukovich de suspender un acuerdo comercial con la UE para estrechar lazos con Rusia.

Sin embargo, a diferencia de Bielorrusia, la violencia fascista en Ucrania finalmente conduciría a la instalación de un gobierno pro-occidental a principios de 2014, que luego llevaría a cabo una campaña de limpieza étnica contra la región predominantemente étnica

rusa de Donbass en el este.

Una situación que conduciría a 14.000 muertes en el espacio de ocho años, hasta que finalmente se forzó la mano de Moscú en febrero de este año y se lanzó una intervención militar, lo que llevó al mundo al borde de la guerra nuclear como resultado.

De hecho, así como la posibilidad de una operación de cambio de régimen contra Bielorrusia ahora parece cada vez más probable, actualmente se está llevando a cabo otra operación de cambio de régimen contra un aliado de Moscú.

El 16 de septiembre, menos de 24 horas después de que Irán se uniera a la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), un grupo destinado a fomentar el desarrollo político, económico y militar en Eurasia, incluido el estado miembro de Rusia, violentas protestas recorrieron la República Islámica. aparentemente en respuesta a la muerte de Mahsa Amini , una mujer iraní de 22 años que falleció repentinamente “tras una interacción con la policía en Teherán”.

La naturaleza repentina y violenta de estas protestas, así como su cobertura coordinada por los medios de comunicación occidentales, llevan todas las marcas registradas de una revolución de color orquestada por la CIA y sus ONGs.

De hecho, esto fue efectivamente confirmado como tal por la participación de Masih Alinejad, un agente estadounidense fotografiado previamente con el exsecretario de Estado Mike Pompeo, partidario desde hace mucho tiempo del cambio de gobierno en Irán.

Al igual que Bielorrusia, Irán también ha sido un objetivo durante mucho tiempo del lobby de cambios de régimen, luego del derrocamiento del Shah Pahlavi, que era respaldado por Occidente, en la Revolución Islámica de 1979.

Ambos países también han aumentado los lazos con Rusia en medio de la guerra en Ucrania, con el presidente ruso realizando una visita oficial a Teherán en julio, y con Bielorrusia también buscando unirse a la OCS , las similitudes pronto pueden extenderse a Minsk experimentando un intento de cambio de régimen violento. intento destinado a desestabilizar las fronteras de Rusia una vez más.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/de-iran-a-bielorrusia-irevoluciones>